
EL PRIMER
LIBRO

SOLEDAD
FARIÑA

EDICIONES AMARANTO

A Pato Hurtado
con un abrazo
7 mis agradecimientos

Joll

COLECCIÓN
PATINA

EL PRIMER LIBRO
Soledad Fariña

Derechos reservados.
Inscripción N° 63462.

Primera edición de
500 ejemplares.

Impresión: Antiyal.
Santiago de Chile,
1985.

EL PRIMER
LIBRO

SOLEDAD
FARIÑA

a mis padres
a la memoria de A.M.E.

TUDO TRANQUILO INMOVIL

dónde volcarse en este
paisaje

Había que pintar el primer libro pero cuál para
cuál primer... tomar todos los ocos... tomar
el amarillo oscuro de la tierra
coger unas sobre otras aquella terracota ocre
vernal de poco... lavar los dedos para formar
una masa ligera
lavar los dedos... los brazos... ya está abierto
página blanca abierta... no hay recorrido previo
tema de bendir los dedos

- Por qué tan tristes... por qué ad estos colores,
dormir, preguntan los chorros de alas verdes
que pesan en bandadas

- Por qué esa oscuridad, grama
Hay un negro que sombras... que nos cubre

Se alejan pero no alcanzan a ver el rojo que despunta
debajo de la axila

- No, hay claridad, no hay claridad, grama

- Ha caído la nube gris sobre mi vuelo: eran grama
en hielo el que quebró mis alas

Y así en las almabradas, suspendido su vuelo
se da a murmurar

tudo tranquilo... inmovil... apacido

TODO TRANQUILO. INMOVIL

Había que pintar el primer libro pero cuál pintar
cuál primer tomar todos los ocre también
el amarillo oscuro de la tierra
capas unas sobre otras: arcilla terracota ocre
arañar un poco lamer los dedos para formar
esa pasta ligosa
untar los dedos los brazos ya estás abierto
páginas blancas abiertas no hay recorrido previo
tratar de hendir los dedos

- Por qué tan tristes por qué así estos colores,
dicen, preguntan los choroyes de alas verdes
que pasan en bandadas
- Por qué esa oscuridad, gritan
- Hay un negro que sombrea que nos cubre

Se alejan pero no alcanzan a ver el rojo que descubro
debajo de mi axila

- No hay claridad, no hay claridad, graznan
- Ha caído la nube gris sobre mi vuelo: eran granizos
era hielo el que quebró mis alas

Y ahí en las alambradas, suspendido su vuelo
se dan a murmurar

todo tranquilo inmóvil apacible

CUAL PINTAR CUAL PRIMER

Zumban las alas negras
atento el oído atisba el aleteo
grieta profunda atraviesa las capas arcillosas
cruza rayo negro las capas amarillas
las fulmina
transgrede la suavidad dorada del polvillo
atisba el oído atento el aleteo negro
de alas negras
que sostienen el aire que lo aguantan
todo tranquilo inmóvil apacible

AUN NO ES TIEMPO

Muge la tierra el ocre el terracota el gris el negro
abrir la axila, hay una herida inmensa volcán
reteniendo sus aullidos:
acallarlos

- Aún no, aún no es el tiempo de la poda de las
guías rastreras,
mascullan los choroyes,
- Aún no es el tiempo de la poda de las guías
rastreras

Mirar el hueco entonces –pobres humores grises
y taimados–, detener el impulso, volcarse al agujero:
hay un rojo que brama por estallar

- Aún no es tiempo, aún no es tiempo

DONDE EL AMARILLO

Esparcir la mirada
dónde el amarillo dónde
presagio oscuro las comisuras negras
rígidas postergan aclaran amainan
el temporal amaina amaina la mañana
el verde amaina
arrastran saco nocturno las comisuras
y el amarillo dónde
escarban las manos curvas
atolondradas aventan las necias circulares
(las mejillas) en radiante espiral
recorre emplasto negro las miradas hundidas
en la frente, ataduras profundas

- Cinco son, cinco, apuntan los choroyes
- Cinco los surcos hondos taladrados

(observa el ojo inquieto, silenciosa la mueca
observa)

AGUARDA LA MUECA

Doblado el torso la cuchilla cae
balbucea la grupa
impregna de saliva a la arcillosa
la amasa con los dedos
la mueca la reclama para sus mediaslunas

– la cuarteada solar–

Aguarda la mueca la pasada arcillosa
en secreto el ojo aguarda celeste de trasnoche
para sus guiños de trasnoche

(abrir la zanja roja afilar el cuchillo
hendir abrir hasta perder la empuñadura)

guiña el ojo tornasoles azules intensos
nunca vistos

FUE EL FRIO FUE EL GRANIZO

Espera la mueca el turno del deslice
líquida escurre por el cuello
atenta al gorgoreo de las venas azules

– No escuchar No escuchar ese torrente
murmuran los choroyes

Sigue la mueca su derrame oscuro
desborda la hendidura del pecho y
quién fue
quién succionó quién las cuarteó
a esas dos –pregunta

– Fue el frío fue el granizo tupido
el que quebró las alas

Se lamentan picotean sus pechos emplumados
y la arcillosa insiste quién fue
quién succionó
quién las cuarteó a esas dos
se avergüenzan picotean sus pechos emplumados

HAY UNA SUAVIDAD EN ESE MONTE EN ESA CURVATURA

Diluida cae deviene la arcillosa
las yemas esparcen la tintura acuosa por esa
superficie curva

- Hay una suavidad en ese monte en esa
curvatura, susurran los choroyes,
hay una tibieza incitadora, hay unos
misterios insondables en esa curvatura

Acaricia la tinta, bajan las yemas acariciando
con ademanes suaves, pero hay un musgo adherido
hay una maraña tupida que estorba detiene
el deslizar
Separan los machetes afilados la maraña
tupida

LA TENTACION ARRECIA

Tiembla la mano larga de dedos afilados
serpentea la tierra profunda oscilación

(¿abrirá al fin la grieta?)

Polvareda amarilla asciende al cielo gris
Calientes los latidos la tentación arrecia:
atravesar las capas qué líquidos secretan
qué jugos dulces qué pozos qué napas
de jugos dulces

(sueñan los dedos afilados: abiertas las aristas
separadas las labias todo muslo ancas cintura
pecho hombros sumergidos
pez coleteando en esas aguas)

BESAN LAS LABIAS LA CORTEZA

- ¿Se diluyó en hilos la arcillosa?
preguntan cuchichean los choroyes
- Pero hay otra tintada espesa que amenaza
desde esa cloaca negra
- ¿Destejió la tejida esa viscosa vació
desgarró la envoltura?

Ocre barroso oscuro derrama esa boca redonda
besan las labias la corteza terrosa
ocre granate impregna al ocre, grietas
beben la tintada

- Incierto, proclaman los choroyes

¡Y ESE ARCO SUAVE?

(Tornasoles azules recuerdo de hemisferios
nunca vistos
acaricia el ojo redondo el brillo oblicuo:
talar el bosque arrancar la maleza
una a una las vellosidades)

- ¿Y ese arco suave? ¿Y esa hondonada boscosa?
se elevan los choroyes aleteando iracundos

DESHIERBAR LA HONDONADA, BUSCAR EL ESCONDRIJO

Avanza ciega la bandada afilando sus picos
deshierbar la hondonada buscar el escondrijo
Avanza ciega la bandada afilando sus picos

- ¿Por qué esa oscuridad?
abierto el ojo abierto en esa oscuridad
- Tierra a la tierra vuelta, desciende el guiño
azul a la mueca cuarteada mi acuosa mi arcillosa
punza suelta desgarrar

rojo a la llama blanca, mugidos subterráneos
en esa oscuridad: tomar el gran pincel
afilarse el cuchillo perder la empuñadura
hendir abrir hasta perder
no hay recorrido previo
había que pintar el primer libro
pero cuál pintar cuál primer

ASPALTADA

bandada de alas verdes

NO MAS
NO MAS

no mas

no mas

no mas

le hacia el cerebro la excavadora

DONDE PLUMAS

DONDE PLODS

DONDE ANIELOS TATUADOS

le habian preguntado

excavando el polo largo

mitado tres y cinco

Y EN QUE LENGUA

asfaltada ligas unidas

su cirros guspos

mucho de plumas verde-chico

residuo en la laguna

del

las frases de los perros

lo habian compuesto

al frente

a las orillas

a los bordes

teñidos

entre aperturas

cuchillo

Y QUE HACER

nadir nadar

nadir

(la lengua)

ASFALTADA

NO MAS

NO MAS melaza negra
caliente

-grita

le horada el cerebro la excavadora

DONDE PLUMAS

DONDE PICOS

le habían preguntado

DONDE ANILLOS TATUADOS

excavando el pelo largo
azulado tieso y duro

Y EN QUE LENGUA

asfaltada ligosa tararea
sus últimos gorjeos
manto de plumas verde-choroy
nadando en la laguna
ahí

las fauces de los perros
lo habían empujado

al límite
a las orillas
a los bordes

Y QUE HACER

tobillos muslos
vientre apretado
cuello

nadar nadar

nadar

si se hubiera previsto —piensa
y empezar nuevamente sin la membrana
adherida cada mañana anudando áspera

EL MAIZ

el grano picoteado queda en el buche
cuando el cuchillo arremete
abriendo separando de una capa
rosada la otra transparente

mapas venosos ciudades enteras

ISLAS

los granos de maíz picado cuarteado
primero al sol por manos hacendosas

sube el nivel del agua
en esta cámara de cris-
tales

chapoteo

pies
tobillos

ya no hay lágrimas

agrias agua de alcantarilla rodea la cintura
el cinturón urbano

rondas con el agua a la rodilla
pez violeta azul-alado

pez-rana

peje-sapo

atisbando asomado
a la ventana de los ojos

“no desesperar, si siempre así”

—dicen

peje-sapos

peje-ranas

el nivel alcanza doradas caracolas
erectas es el frío
también abre los poros las poras
las esporas tiñe las labias

FUCSIAS

ROJAS

BERMELLONAS

terciopela
rancia
abierta
dorada

enroscándose
guiándose

calabaza
lombriz

guía rastrera

agua busco



descenso hacia subsuelos
en aguas negras asidos a la piel de
una ira verde traga la hiel goteada
por estalactas de hiel en la caverna
verde musgo amargo el hielo narrativo
amarillo reaparece segundos de lucidez
en esa lengua bífida para hundirse
otra vez guía rastrera

baño nocturno

COSTRA

tiembla el emisario

MANOS-DEDOS

al producir rasguños en la hoja

envoltorio rugoso
en boca pudorosa
(y en qué lengua)

ALFA

-le digo

ALFA

-le digo

en esta oscuridad

ALFA

Alfalfa

alimento

huevo

empuja el viento
empuja el pelo

verde

verde

la tierra

la angosta

verde

la prieta

la angosta verde

ALFA

Alfalfa

alimento

mi eterno

dolor

Falso

mi eterno

la eterna

que

trape

la larva

el rostro

el pelo

la manga negra

-le digo

		ALFA	
			-le digo
ALFA			-dice
			-me dice
Alfalfa	olorosa		-le digo
	brota		
			enjugo el rostro
			enjugo el paño
	surca	carne	la huesa
			la angosta
		carne	la prieta
			la marga huesa
ALFA			
Alfalfa	amorosa		
	mi tierno	dulce	-le digo
Falfa	mi suave		(se dice)
	la escama	cae	
	trepas	la larva	
	el rostro	el paño	la marga huesa
			-me dice

la costra negra
la carne prieta
la marga taja
la surca cuenca
La tibia

-dice
-me dice
-le digo

Fabla

Fabla mi tierno dulce
mi amarga suave

Fabla

abre la cuenca
escarba
brota
la cuenca huesa
la blanca suelta
la suave

DOBLA

HABLA

-le digo
(se dobla)

HABLA

EL PRIMER LIBRO
Soledad Fariña

Derechos reservados.
Inscripción N° 63462.

Primera edición de
500 ejemplares.

Impresión: Antiyal.
Santiago de Chile,
1985.